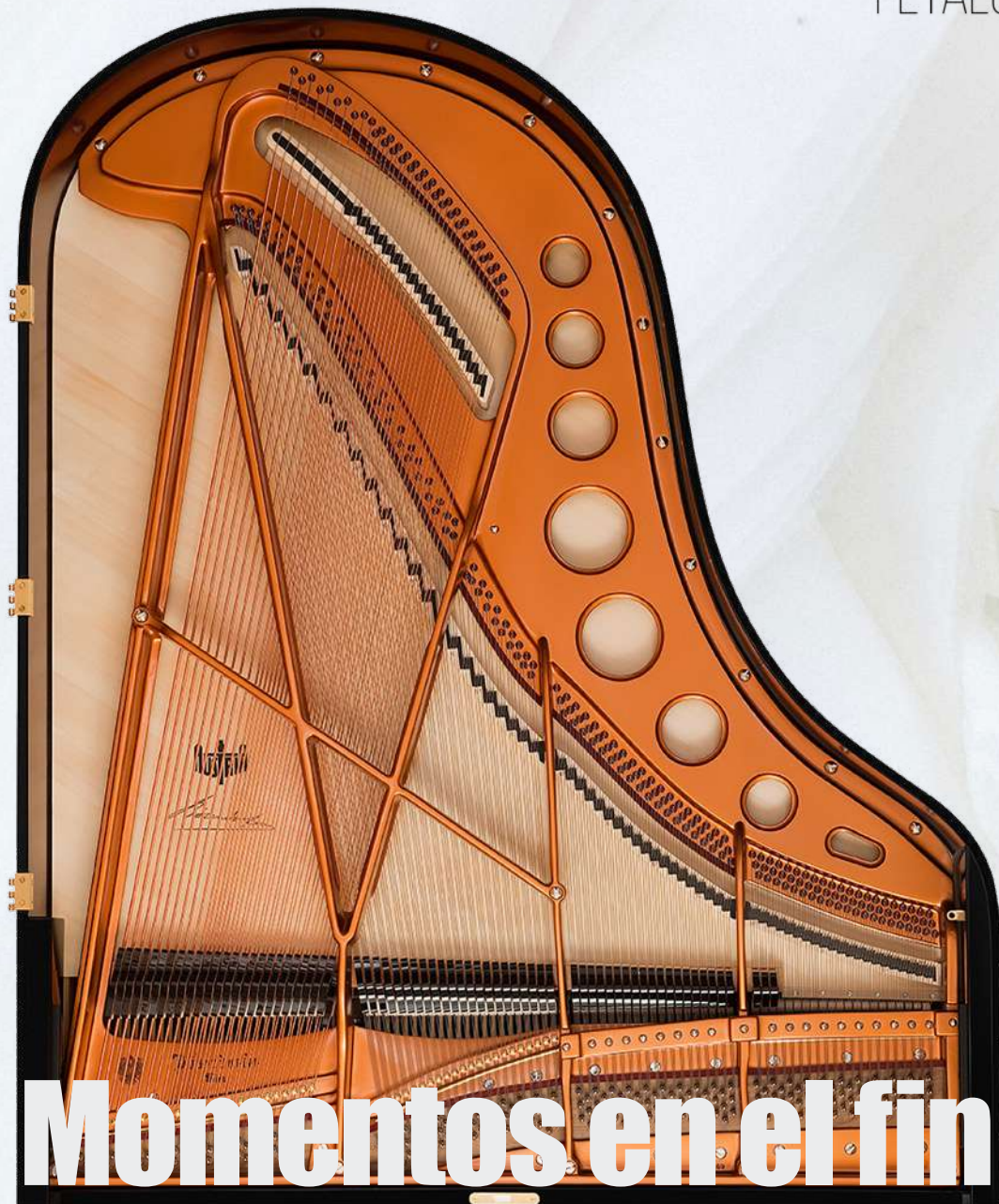




Momentos en el fin del silencio Héctor Vera

Momentos en el fin del silencio, 2024

© de los poemas: Héctor Vera, 2024

© de las ilustraciones: María Gabriela Lovera Montero, 2024

Diseño de cubierta: María Gabriela Lovera Montero

© Petalurgia, 2024

COLECCIÓN VERSALIA

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

SELECCIÓN EDITORIAL DE ESTA PLAQUETTE: Gabriela Rosas

Diseño y maquetación:

María Gabriela Lovera Montero

HECHO POR HUMANOS / HUMAN MADE

Licencia Creative Commons:



Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

MADRID, 2024

Momentos en el fin del silencio ~



Momentos en el fin del silencio

POEMAS
Héctor Vera

ILUSTRACIONES
María Gabriela Lovera



COLECCIÓN VERSALIA

Liminar

El Fin del Silencio - Latin American Women Composers es un álbum publicado en 2023 en Europa. Se trata de un objeto musical cuyo instrumento focal es el piano, y que nos presenta un repertorio exclusivamente escrito por mujeres latinoamericanas.

Antonio Oyarzábal es el pianista que interpreta, de manera impecable, las treinta y dos obras musicales que conforman este disco, piezas compuestas por ventiún artistas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, México, Perú y Venezuela.

Los textos reunidos en la presente edición bajo el título *Momentos en el fin del silencio* es un homenaje que recoge las sensaciones y sentimientos que en mí ha despertado el momento de escucha de los divinos rumores de estas mujeres de nuestro mundo.

HÉCTOR VERA
Caracas, 2024



MOMENTO 1

Entonces, volví a caminar sobre el extenso tramo al amanecer de ida al liceo. Desde la calle 77, por toda la avenida 9 hacia el cruce con la 72. Luego derecho por esta, descontando las cuadras largas en bajada, hasta alcanzar con la mirada el arco de tonalidades que encendía, no sé qué artífice, con puntualidad matemática: y eran los arreboles progresivamente manchándose de naranja, alguna raya de intenso dorado, como garabateada; y la extraña humedad rosa evanescente que daba paso al día. Todas las notas se derramaban, en aquel pentagrama, cada mañana.

[MOMENTO 1 al escuchar: *Recuerdos de mi tierra – I. Evocación criolla*
- Lia Cimaglia]

MOMENTO 2

Creo en Chopin
y en su poética conversación con Dios.
Creo en el inicio de la noche y, sobre todo,
en el instante presentido de su final.
Me afirmo, como si intentara salvarme,
a esos extremos que apenas tocan el resplandor.
Sentir que todo acaba, cuando se esparce la sombra.
Sentir, el cese del silencio, cuando reaparece la luz.

[MOMENTO 2 al escuchar: *Nocturno, op. 13* - Cecilia Arizti]

MOMENTO 3

La canción de Adelaide, el rumor de sus sueños, esa secreta confesión que obsequia. Tu serena forma Adelaide, tu discurrir insistente, tu calor de sombra sonora. Quiero seguirte. ¿A dónde? Susurra otro compás, para no extraviarme. Pero es tarde, deberé atarme al mástil.

[MOMENTO 3 al escuchar: *Valsa-Chôro N.1* - Adelaide Pereira Da Silva]

MOMENTOS 4 Y 5

Era como un ritual, eso del tiempo, en casa. Puntual, se activaba el mecanismo. Primero un tintineo melódico, un preludio. Y entonces las campanadas, en tono marcial, definitivo. Era el latido del hogar, el pulso de las cosas. Semanalmente, darle la cuerda como un alimento, tan solo eso: rotar la llave con rigor, sentir los engranajes tensarse a tope, repetir la operación tres veces. Mi papá siempre lo hacía. Y cada cierto tiempo, le daba un ajuste aquí, otro allá, según lo requiriera. Él lo conocía en cada íntima pieza, lo había armado. Después me tocó a mí, lo de darle cuerda, solo eso. Nunca aprendí todo aquello de los balances mecánicos, de las ruedas y los dientes, y el exacto ritmo del péndulo, siempre supuse que mi padre era eterno. Pero llegó el momento de los silencios. Una cuerda se rompió. Y el relojero, ya hace rato que se fue.

[MOMENTOS 4 Y 5 al escuchar: *Dos trozos* –

I. El afilador – *II. Toque de campanas* – María Luisa Sepúlveda]

MOMENTO 6

Juego con Diana.

Como jugar con el día.

Tal vez, salga a cazar.

Llevo su arco, no su inocencia.

Tomo elementos del mito y compongo.

Comparo la *Diana con la cierva* a la *Diana cazadora* de Rubens.

Juego con Diana.

La de Alicia.

Una niña de ahora.

Escucha intranquila.

Las teclas le susurran.

¿Qué tal?

¿Y esto otro?

¿De qué ríes?

Ya. Ya veo.

Y entonces las cornamentas

y la jauría

y las lanzas (las propias y las de otros).

y una algarabía que es el fin.

[MOMENTO 6 al escuchar: *Juegos para Diana* – Alicia Terzian]

MOMENTOS 7 Y 8

Interpones la mano.

Cubres parcialmente el rostro.

Atrapas la intención.

Desandas.

Toda la levedad.

Una y otra se suceden.

Un sabor a luz, un destello salado.

La órbita de lo cierto.

El rumor acantilado.

Este serpenteo.

[MOMENTOS 7 Y 8 al escuchar: *Preludios – I. Niebla – II. Benteveo* – Lita Spena]

MOMENTO 9

Lo consumado, despide aroma de ausencia.

El cuerpo detrás del acorde, renuncia.

Lo inacabado troquela su latir.

Pero queda, el dejo de lo acontecido.

[MOMENTO 9 al escuchar: *Preludes – I. Calme et expressif* (Ruhig) –
Carmela Mackenna]

MOMENTOS 10 Y 11

Terco. Insistente.

Porque sí.

Irrenunciable.

En la tecla del tono grave.

En el zigzaguo del tempo

Donde meditas y mides.

En la enunciación.

Desde el intento.

En ese algo no resuelto.

Recorriendo, con decisión, la agonía.

Sostenidamente humano.

[MOMENTOS 10 Y 11 al escuchar: *Evoluciones* –
I. Allegro – *IV. Moderatto, Vals* – Rocío Sanz Quirós]



MOMENTO 12

Para ti, días de lluvia.

Para mí: una noche, un trago
de vino quizás, podría una buena cerveza.

Pero eso sí, preciso es, la otra persona
la que escucha atenta llover.

[MOMENTO 12 al escuchar: *Siete piezas latinas – Días de lluvia* – Graciela Agudelo]

MOMENTO 13

Me quieres contar algo, Modesta.

Qué intentas decir.

Qué jugueteo ese de acentos y riscos,

de cimas heladas y chimeneas,

de compadritos elegantes con poncho y cachetes rojos

dando saltos a tu ritmo.

Disfrutas danzando, riendo, salpicando todo de colores.

[MOMENTO 13 al escuchar: *Recuerdo de Los Andes. Mazurca* – Modesta Sanguinés]

MOMENTO 14

Trujillo de Extremadura o Perú.

Trujillo la colombiana o la hondureña.

Un trozo de montaña andina junto a un lago.

Un verso de Ramón que resuena Palomares.

Atrapada en esa sonoridad de terruño que pedaleas

«ya no vas a poder tejer el cielo», Mercedes

Ya no vas, dale otra puntada, que tal vez.

[MOMENTO 14 al escuchar: *Trujillo mío* – Rosa Mercedes Ayasza]

MOMENTO 15

Piano Alexander, pianísimo, en ascenso.

Un paso al do, hacia la torre más alta.

Lentamente Scriabin

asciende taciturno

Guraieb espera.

Pulsemos en las agujas de San Basilio

los hilos de la música de Dios.

[MOMENTO 15 al escuchar: *Scriabiniana – II. Lento* – Rosa Guaraieb]

MOMENTO 16

Intento el sonido de los niños.
Algunos son de juguetes ya idos.
Otros divertimentos no cesan.
Se escucha la levedad de una niña.
Que «todo juguete tiene derecho a romperse»,
le dice Antonio a María Teresa.

[MOMENTO 16 al escuchar: *Escena de niños* – María Teresa Nieto]

MOMENTOS 17 AL 22

A veces te duermes cuando apenas comienza el cuento.

Entonces, cuida tus pasos, en el silencio.

Por momentos, porque sí, porque provoca.

Mantén el curso de la sonrisa.

Aunque sea inevitable la tristeza.

La vida es un concierto de matices.

[MOMENTOS 17 AL 22 al escuchar: *Cinco Peças sobre Mucama Bonita – Tema – I. Com ternura – II. Saltitante – III. Com Alegria – IV. Muito Triste – V. Vivo – Kilza Setti*]

MOMENTOS 23 AL 25

Aquel día, abrió su mágica tapa azul.

Aparecieron Mambrú y Pinocho, príncipes y princesas.

Mi mamá vivía en aquellas páginas también, puedo escucharla.

Mi papá construía rinocerontes, dragones y elefantes
de intrincados dobleces de papel, que allí vivían.

Mi papá, sí, mi papá.

No podría entender el mundo,
sin aquel mundo, Isabel.

[MOMENTOS 23 AL 25 al escuchar: *De mi infancia* –

I. Cajita de música – II. El arroró de la muñeca – III. Micifuz – Isabel
Aretz]

MOMENTO 26

«Mira, la luna está sucia», y apuntó con un dedito.

La nublada noche de mi hija.

Pero la tuya, María Luisa

es un plenilunio de la añoranza

un arpegio del Ávila con olor a mar

una brisa con un dejo de lágrima.

[MOMENTO 26 al escuchar: *Noche de Luna en Altamira. Valse Nocturno*

– María Luisa Escobar]



MOMENTO 27

El sueño de cuál niño, Teresa.

¿Acaso uno que llamamos Simón?

Porque tu cabeza estaba en Caracas

y tus dedos en París, en Viena, en...

Tus niños Carreño, que fueron las notas de tu concierto.

Tus niños, que fueron y vinieron, sin paz.

La niña del show, y la mujer que te tocó ser

porque el talento se paga, porque la virtud es cara.

¿O la no virtud?

Gracias por tu *Himno a Bolívar*,

que es también una canción de cuna.

Gracias por *Le sommeil de l'enfant*

que llena de ternura este blanco espacio.

[MOMENTO 27 al escuchar: *Le sommeil de l'enfant*, op. 35. Berceuse – Teresa Carreño]

MOMENTO 28

Un recuerdo parpadea, agrieta.
El espacio interior abre en pausa.
Se estaciona el rumor de la idea.
Algo que roza y llama.
Un temblor como un sollozo.
Una línea de luz que el ojo no escucha.

[MOMENTO 28 al escuchar: *Trois morceaux pour piano* –
I. Tristesse – Teresa Carreño / Tagliaprieta]

MOMENTO 29

El sonajero de su sonrisa
el color amarillo del muñeco
la suavidad de la espuma del almohadón
el gesto de la caricia de mamá, que acobija.

[MOMENTO 29 al escuchar: *Trois morceaux pour piano – III. Petite Berceuse* – Teresa Carreño / Tagliaprieta]

MOMENTO 30

Ciérralos de a poquito
deja que el sueño se haga en ti
que algún lugar, que otro día
adentro, donde todo es posible.

[MOMENTO 30 al escuchar: *Feche os olinhos que o soninho vem... (Berceuse)* – Claressa Leite]

MOMENTO 31

Aquí, el momento de ser.

Y el instante de la renuncia: dejamos de ser, existiendo.

El fluido que nos confronta.

El polvo de alguna estrella que fue, y apenas hoy nos alcanza.

Allá, el pasado que se aviene y nos traspasa.

El filo de nuestros errores.

Esta rebanada que vamos siendo.

El humo de cuanto hemos hecho, y respiramos ansiosamente.

La ceniza que dejamos, para esto.

Esta sed de beber del tiempo.

En frente de nosotros el ayer

con todo lo que somos y seremos reunido.

[MOMENTO 31 al escuchar: *Variaciones para piano* – Modesta Bor]

MOMENTO 32

Eso indefinible que sabemos en nosotros.

Algo que no nos pertenece, y asimos.

Rumores quizás

caminos o pasadizos

encrucijadas

recordatorios

o lecciones que no aprenderemos.

Un abrazo que resguardamos

en la secreta memoria de las manos.

[Momento 32 al escuchar: *Saudade* – Chiquinha Gonzaga]

MOMENTO 33 - LEYENDA DE LA ABUELA

La trenza de humo con el olor del fruto, la grisácea trenza casi blanca. Los labios sobre la boca del tazón. Las semillas licuadas que humedecen el negro aroma de la molienda. El tostado que entreteje la telaraña de carbón y aviene desde la sudorosa cosecha del cafeto. La acemita suave, dulce, solar: promesa de ese punto amable del final de la tarde.

Mojé un pedazo de pan en el oloroso extracto, y fui asaltado al instante por la interminable cadena de rostros y significados. Recordé a mi abuela y supe que estaba replicándola. Una costumbre aprendida en aquellas sesiones donde, con amorosa paciencia, ella modelaba esa acción casi refleja, al niño que era. Ritual que a su vez recibiera de su abuela, como lúdica lección, como mecanismo para ablandar la reticular estructura que construyen, en los hilos de la harina, las horas. Pude ver a la abuela de la abuela, en la mía, enseñar el atávico artilugio que aquella tomó como testigo, de la mano venida de la mano, de los dedos y deseos que socavan bocados a la blanca pared del tiempo.

Traspasé pasadizos de nombres de ancestros, tupidas redes genealógicas en cada trago de café, desde cada gajo azucarado y blando. En el laberinto de líneas de manos y sorbos, transportado por un bálsamo de gotas, de siglo a siglo, de garganta a garganta, visité el país de una abuela cuya capital aún no era Varsovia. Caminé sobre el jardín de otra que sembraba canela en Sri Lanka, cuando esta isla no era colonia. Jugué a las escondidas en las torres de una muralla, con la madre de la madre del dragón. Ésta tenía mis ojos. la primera mi mal carácter, todas usaban anteojos. Una mano ya envejecida, a la luz de

la antorcha del misterio –desde una ancestral cavidad en Creta o tal vez en Samos, desde un antro sin color donde fabulaban reflejos, en un dialecto ya extinto, lengua musical anterior a Homero– una garra casi, decía, pellizcó un trozo del pan primordial, lo empapó en la infusión hirviente, un elixir destilado a la penca que prosperaba en el peñasco, y lo ofreció al infante, a quien supuse otro yo, cuando escuché a la anciana llamándolo.

[Momento 33 al escuchar: *El fin del silencio*]



Título del álbum: *El Fin del Silencio, compositoras latinoamericanas de los siglos XIX y XX*

Este disco ha sido la fuente de inspiración del presente poemario, y reúne la producción pianística de veintiún compositoras latinoamericanas, desde la boliviana Modesta Sanginés (1832-1887) a la brasileña Kilza Setti (n. 1932); obras magistralmente interpretadas por el pianista vasco, Antonio Oyarzabal. Se trata de composiciones olvidadas o muchas veces relegadas de artistas que merecen ser escuchadas por la belleza y originalidad de sus creaciones.

Sello discográfico: Pixaudio

Año: 2022

Web del pianista:

<https://www.antonioyarzabal.com>

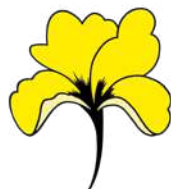


HÉCTOR VERA

(Caracas, Venezuela, 1961)

Egresado de la Universidad Simón Bolívar como Licenciado Docente en Matemáticas (1989), Licenciado Docente en Física (1989), Especialista en Informática Educativa (1999). Profesor Agregado del Departamento de Matemáticas de la Universidad Metropolitana de Caracas desde 1989. Participó en los Talleres de Poesía: de la poeta Gabriela Kizer (2005-2006), de la poeta Mharía Vázquez Benarroch (Imago Mundi, 2007), de la poeta Edda Armas (El ojo errante, 2007-2011), del poeta Armando Rojas Guardia (2011-2013); y en el Diplomado de Escritura Creativa de la Universidad Metropolitana de Caracas (2022). Es coautor de la antología poética *El ojo errante*, publicada por el Taller Editorial El pez soluble (2009). Autor de la plaquette *Vangelo*, publicada por el Taller Editorial El pez soluble (2010). Poemas publicados en el Cuaderno Unimetano #31, Universidad Metropolitana de Caracas (2012). Coautor de *Miradas & palabras sobre Caracas: para bien o para mal* (2013). Coautor de la antología poética *102 poetas*, publicado por Oscar Todtmann Editores (2015).

Contacto: cobolobo@gmail.com



www.petalurgia.com

petalurgia@gmail.com

@petalurgia